

DEMOCRATIZACION DE SISTEMAS AUTORITARIOS: EL CASO DE TAIWAN

Augusto Hernández Campos *

**

INTRODUCCION

La expansión de la democracia es uno de los mayores y más fervientes anhelos de la comunidad mundial. Estos deseos están siendo concretados pues la revolución democrática global es una vigorosa realidad. En consecuencia, la transformación de los sistemas autoritarios en democráticos constituye uno de los pivotes principales de este crucial período de la historia moderna. Uno de los éxitos más clamorosos lo constituye el caso de Taiwan, que concreta una situación casi ideal de pasar del atraso al progreso político y económico.

El presente trabajo pretende examinar tanto los distintos procesos de democratización de los regímenes autoritarios en general, y en especial uno de sus mayores éxitos, la experiencia de Taiwan.

Para conseguir tal finalidad, el trabajo se ha dividido en dos partes. La primera parte examinará el marco general de los sistemas autoritarios así como los elementos que caracterizan los diversos procesos de democratización de dichos sistemas en el mundo. En la segunda parte, analizaremos la experiencia de Taiwan, estudiando su sistema autocrático considerado como uno de los más represivos del mundo y seguidamente se analizará el proceso de democratización, otorgándose relevancia a los factores endógenos y exógenos que fundamentaron el proceso de democratización política del país.

1. DEMOCRATIZACION DE REGIMENES AUTORITARIOS

Desde 1974 diversos países en Europa Oriental y Meridional, Asia Oriental, y Latinoamérica cambiaron de sistemas autoritarios a sistemas democráticos. Esta «revolu-

* Abogado (Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Egresado de la Maestría de Derecho Internacional Económico (Pontificia Universidad Católica del Perú).

** A mi abuelo Augusto, in memoriam.

ción democrática global» es el tercer período u oleada de democratización de la era moderna¹.

Como indica Rustow, «viendo retrospectivamente, en tres oportunidades en la historia moderna el mundo ha presenciado esfuerzos por reemplazar el gobierno opresivo con el gobierno popular»².

La primera oleada sucedió desde fines del siglo XVIII (cuando la Guerra de Independencia de EEUU³, seguida de la Revolución Francesa y del establecimiento de Estados basados en la libertad e igualdad en Europa y Latinoamérica) hasta 1914, cuando el estallido de la Primera Guerra Mundial.

El primer retroceso fue iniciado por Napoleón y su dictadura militar, después la Restauración permitió la reinstalación de las monarquías tradicionales y en América Latina pronto las nuevas repúblicas sucumbieron ante el caudillismo u otras formas de gobierno militar, feudal o autoritario. Pese a los principios defendidos por Woodrow Wilson, una de las graves consecuencias de la guerra de 1914-1918 fue la aparición de un modelo ideológicamente alternativo a la democracia: el totalitarismo.

El segundo movimiento hacia a la democracia se inició en 1945 (con la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial y se profundizó con el proceso de descolonización⁴) y duró hasta comienzos de la década de 1960.

A este movimiento le siguió un segundo retroceso de autoritarismo marcado con golpes militares (con el derrocamiento en Brasil de João Goulart en 1964) y la imposición de regímenes autoritarios (al estilo de Ferdinand Marcos). Las revoluciones nacionales en China en 1949, Cuba en 1959, Etiopía y Angola en 1975, y Nicaragua en 1979 parecieron elevar al comunismo a la categoría de alternativa global a la democracia. En respuesta, el bloque occidental alentó la creación de regímenes militares anticomunistas en países como Turquía, Filipinas o Corea del Sur.

La tercera era de democratización, que es la que estamos presenciando, se inició en la Europa mediterránea a mediados de la década de 1970⁵ y se prolonga hasta nuestros días. El derrumbe del comunismo en Europa Oriental, el fin de la Guerra Fría y la

1 Un autorizado ensayo sobre el tercer período de democratización y porqué se democratizan los países en la era moderna es el de Dankwart RUSTOW, Profesor Distinguido de Ciencia Política en la Escuela de Graduados de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Vid., Dankwart A. RUSTOW, «Democracy: A Global Revolution?», *Foreign Affairs*, vol. 69, No. 4, otoño de 1990, pp. 75-91. Un destacado trabajo de S. Huntington, director del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard, es acerca de cómo se democratizan las naciones. Cf., Samuel HUNTINGTON, «How Countries Democratize», *Political Science Quarterly*, vol. 106, No. 4, pp. 579-616.

2 D. RUSTOW, *op. cit.*

3 La revolución de las Trece colonias es considerada por Rustow, con quien concordamos, como el punto de partida de la democratización en la era moderna. Vid., RUSTOW, *op. cit.*, p. 75. En cambio, Huntington expresa que comenzó a inicios del siglo XIX. Cf., HUNTINGTON, *op. cit.*, p. 579.

4 Con la independencia de la India en 1947 se inició el desmantelamiento de los imperios coloniales en el mundo. Aceleró el proceso en Asia, la independencia de la Indochina Francesa en 1954 y, en el África subsahariana, la independencia de Costa de Oro/Ghana en 1957.

5 Concretamente se inició en Portugal con la Revolución de los Claveles de 1974. Esta revolución acabó con medio siglo de dictadura fascista del Estado Novo creado en 1926.

profundización de la globalización contribuyeron a una ulterior expansión del movimiento hacia la democracia en el orbe⁶.

Será necesario establecer los parámetros de los modelos de regímenes autoritarios antes de iniciar la discusión sobre los procesos de democratización de dichos regímenes.

1.1. Regímenes Autoritarios: Clasificación

Los sistemas autoritarios democratizados en la primera oleada democratizadora eran monarquías absolutas y países separados de los imperios, y en la segunda, lo eran los países fascistas, dictaduras y colonias, mientras, en la tercera oleada, los países con sistemas autoritarios que se enrumbaron hacia la democratización pueden dividirse en tres categorías, y son: sistemas unipartidistas (totalitarios o cuasi-totalitarios), regímenes militares y dictaduras personales⁷. Los más antiguos de estos sistemas datan de las primeras décadas del siglo XX.

Estas categorías no son absolutas, ni excluyentes o rígidas, pues permiten mixturas y combinaciones, algunos regímenes no siempre se circunscriben totalmente en una sola categoría en particular. Por ejemplo, el autoritarismo en Chile en 1973-1990 si bien era un régimen militar, se transformó en la dictadura personal del general Augusto Pinochet. A su vez, Polonia era un sistema de partido único (el comunista) que se transformó después de la promulgación de la ley marcial de 1981 en un régimen militar a cargo del general Wojciech Jaruzelski (que detentaba el cargo de secretario general del partido comunista polaco).

1.1.1. Sistemas unipartidistas

Los Estados sujetos a la hegemonía de un solo partido pueden ser totalitarios (sean fascistas o comunistas) o cuasi-totalitarios. En los primeros, tanto en la forma como en el fondo el partido es la única fuerza política del país. En los segundos, formalmente los Estados no predicán oficialmente la imposición de un sistema de partido único, pero en la práctica sí lo implantan pese a algunas connotaciones o formalidades no totalitarias o incluso cuasi o pseudo-democráticas.

Los Estados de partido único fueron creados a raíz del surgimiento del comunismo en 1917 y del fascismo en 1922. Los países cuasi-totalitarios también surgieron en estas

6 Para Carlos Moneta, secretario del SELA, la concepción predominante sobre la globalización es que «el mundo se encamina [...] hacia un estadio más uniforme o en todo caso unificado, a partir de las distintas combinaciones de estructura de economía de mercado y de democracia representativa de corte liberal occidental.» Vid., Carlos J. MONETA, «Los procesos de globalización, reflexiones sobre su concepción y efectos sobre la evolución del sistema mundial», *Estudios Internacionales*, Santiago, año XXVII, No. 106, abril-junio de 1994, pp. 173-196. Con la globalización política, el modelo de democracia liberal occidental experimenta una expansión geográfica (incorporación de Europa Oriental) y estructural (la reestructuración para tal fin de las instituciones internacionales).

7 Huntington agrega una categoría especial para Sudáfrica, la oligarquía racial, pues señala que si bien el 70% de la población (negra) del país quedaba excluida del poder, la minoría blanca practicaba la democracia para sí. No obstante, cabe remarcar que incluso dentro del segmento racial blanco, la hegemonía política la detentaba desde 1948 el Partido Nacional, partidario del apartheid, el cual estableció de facto el régimen de un solo partido similar al existente en México o Taiwan. Cf., HUNTINGTON, *op. cit.*

épocas (e.g. México desde 1928), cuando la preponderancia y hegemonía del partido gobernante era insoslayable.

Aquí, el partido controlaba el poder y legitimaba su gobierno con su ideología respectiva. Este sistema estaba institucionalizado políticamente. El régimen de partido único, del orden autoritario-burocrático, puede convertirse en la dictadura de un solo hombre o personalizarse (así lo observamos en Rumania desde 1965 con Ceausescu).

1.1.2. Regímenes militares

Fueron creados por golpes de Estado, derrocando gobiernos civiles o democráticos, y dirigidos por las fuerzas armadas del país. Estos casos abundaron sobretodo, aunque no exclusivamente, en América Latina. Las fuerzas armadas derrocaron a gobiernos democráticos, a través de clásicos golpes de Estado, o mediante golpes ejecutivos o auto-golpes (como Uruguay 1973⁸); inmediatamente pasaron a formar juntas militares de gobierno.

Los regímenes militares tenían a sus dirigentes gobernando colegiadamente, a través de una junta militar (como en Venezuela en 1948-52⁹, o Vietnam del Sur en 1963-1965), o turnándose el máximo cargo entre los altos jefes castrenses (e.g. Argentina 1976-83, Brasil 1964-85). Algunos regímenes militares (al igual que los sistemas unipartidistas) se aproximaban al modelo autoritario-burocrático.

1.1.3. Dictaduras personales

La característica principal de una dictadura personal es que el líder representa la personalización del poder. Esto significa que el líder es la fuente de autoridad y que el poder depende del líder. Tiene diversos orígenes; algunos se originaron en golpes ejecutivos (o auto-golpes), en golpes militares (los clásicos golpes e Estado), y en un sistema unipartidista.

Algunas dictaduras ejemplificaron el modelo de Weber de regímenes sultanísticos caracterizados en la clientela, el nepotismo, el compadrazgo y la corrupción; los casos de Haití bajo los Duvalier o Filipinas bajo Marcos ilustran lo afirmado.

1.2. Procesos de Democratización: tipos de procesos

En la primera y segunda oleadas, las democratizaciones provenían principalmente de la intervención extranjera, a través de la imposición y descolonización por obra de las antiguas metrópolis. En la tercera oleada, la intervención extranjera ha sido mucho menor; mientras que los otros tres procesos de democratización son de inspiración interna. Para propósitos analíticos podemos clasificar en tres los tipos de procesos inherentes a la actual «revolución global»: transformación, derrocamiento y traspaso.

8 En 1973, el presidente J.M. Bordaberry, con apoyo de las fuerzas armadas y mediante un golpe ejecutivo, disolvió el legislativo y el estado de derecho. Después, en 1976, Bordaberry sería destituido por la casta militar.

9 En 1948, cuando fue derrocado el literato Rómulo Gallegos de la presidencia mediante golpe encabezado por el general Marcos Pérez Jiménez, fue impuesto una junta militar en 1948-1952. En 1952, Pérez Jiménez transformó el régimen militar en una dictadura personal. Acabaría derrocado en 1958.

Como lo indican los analistas, entre ellos Rustow y Huntington, esta tercera oleada de democratización se inició en Portugal en 1974¹⁰. Dicha revolución democrática aún continúa.

Entre los factores globales que han contribuido en sumo grado a su extensión están el colapso del bloque soviético y el fin de la Guerra Fría, ahondado por el proceso de globalización de las relaciones internacionales. La democratización es, según Rustow, «un proceso de selección [...] que permite la solución de grandes dilemas que demostraron ser fatales a numerosas dictaduras»¹¹. También fue de vital importancia, como nos lo recuerda Olivari respecto al derrumbe del bloque soviético, la revolución científico-tecnológica¹², tanto para minar un sistema totalitario como para erigir una sociedad moderna.

Entre los factores específicos, nos reseña Rustow, que han contribuido en finalizar los sistemas autoritarios los más relevantes son: primero, enfermedad (Salazar en Portugal), ancianidad (Erich Honecker en Alemania Oriental) o muerte de dictadores (Franco en España); segundo, las guerras perdidas (Portugal en las guerras coloniales, Argentina en las Malvinas); tercero, incentivos o estancamientos económicos (e.g. Sudáfrica padecía embargo mundial, recesión y caída de los precios mundiales del oro; la crisis de la URSS debido inicialmente a la carrera armamentista que se expandió tanto en la Tierra como en el espacio exterior [en realidad fue sólo un detonante, pues la URSS cayó víctima de sus propias contradicciones])¹³.

Por su parte, Gentleman y Zubek destacan la importancia de la influencia de los factores externos en la democratización como lo sugiere la evidencia fáctica. Ellos consideran que en el caso de Polonia «la percepción de la élite polaca respecto a las expectativas e insistencia sobre un futuro democrático para Polonia como prerrequisito para la integración [con Occidente] y su plena membresía en la comunidad de Europa sirvió como factor crítico en la constitución de la evolución política postcomunista de Polonia»¹⁴.

Empero, el ímpetu más poderoso para realizar el cambio en el actual proceso de democratización es la corriente mundial de la intensificación de las comunicaciones e integración económica (conformantes angulares del contexto de globalización de las relaciones internacionales).

La revolución de la informática (i.e., la información automatizada) contribuye poderosamente a minar los cimientos de las dictaduras, pues la naturaleza descentralizadora del computador representa una amenaza a los dictadores que deben escoger entre sumir a sus países en las oscuras eras digitales (y sufrir duras consecuencias económicas) o liberar una tecnología que podría abrir peligrosamente a toda una sociedad¹⁵, lo que representa un grave predicamento oscilante entre lo jeffersoniano y lo orwelliano.

10 RUSTOW, *op. cit.*; HUNTINGTON, *op. cit.*

11 RUSTOW, *ibid.*

12 Walter OLIVARI O., «¿Qué fue del socialismo?», en Carlos Fernández F. (coordinador), **Sociedad, partidos y Estado en el Perú**. Lima: Universidad de Lima, 1995, pp. 23-24.

13 RUSTOW, *ibid.*

14 Vid., Judith GENTLEMAN y Voytek ZUBEK, «International Integration And Democratic Development: The Cases of Poland And Mexico», **Journal of Interamerican Studies and World Affairs**, primavera de 1992, pp. 59-109.

15 Vid., Steven LEVY, «TechnoMania», **Newsweek**, febrero 27 de 1995, pp. 10-15.

El tercer período de democratización representa complejos procesos que involucran a diversos actores gubernamentales y no gubernamentales que luchan en favor y en contra de la democracia. En la clase gobernante, los grupos políticos son los conservadores¹⁶, partidarios de la liberalización y los defensores de la democratización. En la oposición, son los moderados pro-democráticos y los extremistas revolucionarios. Como puede inferirse, los que pueden llevar a cabo una transición pacífica a la democracia son los actores pro-democráticos, del gobierno como de la oposición, que ocupan el centro del espectro político nacional. Los conservadores del gobierno y los revolucionarios de la oposición significan el mayor peligro para dicha transición.

El poder de los distintos grupos políticos conforman la naturaleza del proceso de democratización. Así, la democratización será imposible si los conservadores dominan el gobierno y los extremistas la oposición. Este pudo haber sido el caso de Chile en 1990 si el gobierno hubiera estado dominado por los más intransigentes militares y la oposición dirigida por el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, de extrema izquierda). Mas, en la oposición predominaban los centristas de la Democracia Cristiana y en el gobierno, el general Pinochet aceptó negociar con ellos. En el caso chileno, dada las diferencias de poder, el proceso fue liderado por el gobierno y no por la oposición, lo que valió que varias condiciones impuestas por el régimen fueran incluidas en la transición democrática y que ésta se realizara dentro del mecanismo constitucional de Pinochet.

Huntington afirma que existen 3 interacciones principales en los tres procesos de democratización: interacción entre el gobierno y la oposición, interacción intra-gobierno (entre conservadores y reformistas), e interacción intra-oposición (entre democráticos y extremistas)¹⁷.

Seguidamente revisaremos, grosso modo, los tres tipos de democratización y la vinculación de la naturaleza del autoritarismo con la de la democratización.

1.2.1. Transformación

Llamado así por Huntington y por Linz como «reforma»¹⁸, sucede cuando las élites gobernantes toman la iniciativa en el proceso de democratización. Para ello, los reformistas (liberalizadores y democratizadores) deberán ser más fuertes que los conservadores en el seno del gobierno. Además, se requiere que el gobierno sea más fuerte que la oposición (al menos inicialmente) y que en la oposición los demócratas sean más fuertes que los extremistas.

Por lo general, en el proceso de transformación los opositores pro-democráticos se integran al sistema del régimen (los casos de la mayoría de las transiciones sudamericanas lo confirman)¹⁹, mientras que los conservadores dentro del gobierno defecionan (como la

16 Llamado por Huntington «intransigentes». Cf., HUNTINGTON, *ibid.*

17 HUNTINGTON, *Ibid.*

18 Vid., Juan LINZ, «Crisis, Breakdown and Reequilibration», en Juan Linz y Alfred Stepan (eds.), *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1978, p. 35.

19 Esto representaría el fenómeno de la cooptación, considerada por Duverger (junto a la herencia, la elección y la conquista) como una de las cuatro grandes técnicas empleadas para la designación de las autoridades. La cooptación individual consiste en el hecho de que el predecesor designe a su sucesor. Vid., Maurice

de la extrema derecha blanca en Sudáfrica cuando el proceso liberalizador de Pieter Botha se inició en 1979).

Los casos prototipo del «cambio desde arriba» son España y Brasil, convirtiéndose en modelo para las democratizaciones en los países sudamericanos y de Europa Oriental.

1.2.2. Derrocamiento

Llamado por Huntington «reemplazo», por Linz «ruptura» y por Share y Mainwaring «colapso»²⁰, ocurre cuando los grupos de oposición toman la iniciativa en la democratización del país; finalmente el régimen autoritario colapsa o es derrocado pacífica (como Argentina en 1983) o violentamente (como Somoza en 1979).

Existe un régimen autoritario mientras éste sea más fuerte que la oposición. Entonces, el momento en que esta última cambie el equilibrio de poder en su favor, dicho régimen entrará en crisis.

Los reformadores dentro del gobierno son más débiles que los conservadores (defensores del ancien regime) que controlan el poder (así los reformistas, partidarios de extender la perestroika a sus países respectivos, eran débiles frente a Honecker en Alemania Oriental y a Ceausescu en Rumania). Por la naturaleza de su poder, los dictadores representaban un escollo insalvable (con excepciones como Pinochet) para los reformistas dentro del régimen y sus intenciones de democratización.

En consecuencia, este tipo de proceso requiere que la oposición sea más fuerte que el régimen (como en Argentina después que perdiera la Guerra de las Malvinas²¹) y que dentro de la oposición los grupos políticos pro-democráticos sean más fuertes que los extremistas. Si este último supuesto se cumple, el nuevo gobierno tendrá mayores posibilidades de ser democrático. De lo contrario, el derrocamiento del sistema autoritario, terminará siendo controlado por elementos autoritarios como el caso del derrocamiento del Shah en Irán y de Somoza en Nicaragua en 1979.

Los derrocamientos son escasos, en su mayoría, en sistemas unipartidistas y regímenes militares y son más comunes en procesos desde dictaduras personales como los de Ceausescu, Caetano en Portugal o Marcos en Filipinas.

1.2.3. Traspaso

Denominado así por Huntington y «desenredo» por Share y Mainwaring, ocurre cuando la democratización es el resultado de una acción concertada entre el gobierno y la oposición.

DUVERGER, *Sociología de la política. Elementos de ciencia política*. Barcelona: Editorial Ariel, 1975, pp. 195-197.

20 Cf. Donald SHARE y Scott MAINWARING, «Transitions Through Transaction: Democratization in Brazil and Spain», en Wayne Selcher (ed.), *Political Liberalization in Brazil: Dynamics, Dilemmas, and Future Prospects*. Boulder, Co.: Westview Press, 1986, pp. 177-179.

21 La casta militar quedó tan debilitada y desprestigiada, que no pudo controlar la transferencia del poder y no pudo establecer sus condiciones, y fue derrocado pacíficamente. Después, los jefes militares de la junta de gobierno fueron juzgados por su pernicioso conducción del país.

Dentro del gobierno, existe equilibrio entre conservadores y reformistas lo que hace que el régimen acepte iniciar negociaciones para el cambio, aunque con presión. Dentro de la oposición, los demócratas son más fuertes que los extremistas, pero incapaces de derribar al gobierno. Dada la falta de predominio de sendos actores, éstos ven en la negociación la mejor opción para la transición democrática.

Una transición como resultado de una acción concertada entre el régimen y la oposición es la negociación en Sudáfrica de De Klerk con Mandela, una situación resultado de las tablas: ni la oposición podía derrocar al régimen (al menos a corto o mediano plazo), ni el régimen podía eliminar a la oposición²². En consecuencia, podemos inferir que en un exitoso traspaso, los grupos dominantes en el régimen (reformistas) y en la oposición (pro-democráticos) reconocen que son incapaces de determinar motu proprio la naturaleza del futuro sistema.

El caso de Sudáfrica también nos demuestra que las categorías de democratización no son excluyentes. De Klerk en el período entre 1989 (cuando asume el poder) y 1991 (inicio de las negociaciones formales con la oposición sobre el futuro del país²³) ejecutó un proceso de transformación (la iniciativa a cargo del gobierno), pero a partir de 1991 hasta 1994 se realizó uno de traspaso (negociación entre el gobierno y la oposición).

1.3. Vinculación de la naturaleza del sistema autoritario con el proceso de democratización

1.3.1. Sistemas unipartidistas

Los procesos de transformación y de traspaso caracterizaron las democratizaciones de sistemas de partido único, salvo excepciones. Estos regímenes tenían un supuesto de permanencia, basados en su estructura institucional y su fundamento ideológico que unificaban, fusionándolos, al Estado y al partido gobernante.

Esta coyuntura creaba dos conjuntos de problemas: los institucionales y los ideológicos (que debían solucionarse si se quería terminar con éxito la democratización).

Los problemas institucionales se refieren a la separación mutua del Estado y el partido (y también las fuerzas armadas), considerado por algunos analistas como Tun-jeng Cheng como el mayor desafío de un sistema totalitario («leninista» para Tun-jeng Cheng) en el proceso de democratización²⁴. Los bienes son disputados por ambos entes. Así, en Nicaragua (cuando triunfo Violeta Chamorro) y en Polonia (cuando Solidaridad triunfó en

22 Además, no se debe desconocer que el panorama político sudafricano distaba de ser simple, pues era complejísimo. Existían muchas divisiones: entre blancos anglófonos y blancos afrikaner, entre blancos y negros, entre negros con móviles ideológicos y negros con móviles etno-nacionalistas, etc. Vid., Huntington, *op. cit.*

23 En diciembre de 1991, comenzaron las negociaciones entre el gobierno y la oposición sobre el futuro constitucional del país, llamadas CODESA (Convención para la Democracia en Sudáfrica). Las negociaciones multipartidarias, que atravesaron diversas fases, culminarían con la plena democratización de Sudáfrica y el fin del régimen de minoría en mayo de 1994.

24 Cf., Tun-jeng Cheng, «Democratizing the Quasi-Leninist Regime in Taiwan», *World Politics*, vol. 41, No. 4 (julio de 1989), p. 496.

las elecciones) los bienes estatales fueron vendidos febrilmente al partido, antes que éste devolviera el poder. Además, estaba la cuestión de las fuerzas armadas. Al separarse el Partido del Estado, el ejército, que es por lo general en esta clase de autoritarismo, brazo armado de ambas entidades, debe quedarse sólo como instrumento del Estado. En Polonia durante el régimen marxista, los oficiales debían ser miembros del partido comunista; empero, cuando se derrumbó el comunismo en este país, los oficiales solicitaron al nuevo gobierno que el ejército fuera apolítico²⁵.

Los problemas ideológicos que tenían que solucionarse ex-ante para construir la democracia inferían el establecimiento de una nueva identidad para el Estado (identidad antes detentada por el partido totalitario). La nueva identidad permitiría así legitimar a los grupos políticos opositores, antes proscritos, y fortalecer la democratización.

1.3.2. Regímenes militares

De igual modo, las democratizaciones de regímenes militares, por lo general, incluyen a los procesos de transformación (iniciativa desde arriba) o de traspaso (iniciativa combinada). Los gobernantes militares toman la iniciativa para realizar el cambio debido a presiones internas (como las manifestaciones populares) o externas (sanciones internacionales), o una yuxtaposición de ambos factores.

Una característica que comúnmente puede hallarse en este tipo de autoritarismo es que los dirigentes militares nunca se definieron como los gobernantes permanentes de sus países. Señalaban que cuando se solucionaran los problemas que ameritaban su intervención (e.g., salvar del terrorismo y otras amenazas subversivas en Brasil, Argentina y Chile; problemas de crisis nacional en Perú y Paraguay), ellos se retirarían del poder y regresarían a sus cuarteles²⁶.

Para permitir la democratización, los jefes militares planteaban dos condicionantes para su retirada: primero, no habrían represalias contra miembros de las fuerzas armadas por cualquier tipo de actos que hubieran cometido durante el régimen; y segundo, se respetaría la autonomía institucional de las fuerzas armadas. Esta hipótesis conoció diversos resultados. Dado el predominio de las fuerzas armadas en la transición en Brasil, los civiles tuvieron que aceptar sus condiciones. En Uruguay, debido al equilibrio relativo con la oposición, sus demandas fueron modificadas parcialmente. En Argentina, en cambio, el desprestigio del ejército, por la derrota en las Malvinas, le obligó aceptar incondicionalmente los términos de la oposición.

1.3.3. Dictaduras personales

Este tipo de regímenes eran los menos dispuestos a ceder el poder que los gobiernos militares o unipartidistas. Por ello, los procesos de democratización en las dictaduras, en líneas generales, se inician por el derrocamiento.

25 Bronislaw GEREMEK, «Postcommunism and Democracy in Poland», *Washington Quarterly*, vol. 13 (verano de 1990), p. 129.

26 Esta situación la ilustra Rustow al citar el caso turco. Cunado, el ejército tomó el poder en 1980 y se retiró en 1989 tras haber solucionado la parálisis parlamentaria y el auge terrorista. RUSTOW, «A Global...?», p. 81.

Los dictadores por lo general tratan de permanecer en el poder el mayor tiempo posible, lo que crea tensiones, *in crescendo*, entre el tirano y los grupos partidarios de una evolución política, incluidos los partidarios de la democracia. Estas tensiones culminan, en ocasiones, en el intento²⁷ o derrocamiento efectivo, sea cruento o no, de la dictadura (cruentos: los derribamientos de Ceausescu en Rumania o Somoza en Nicaragua; incruentos: Stroessner en Paraguay, Duvalier en Haití o el Shah en Irán).

Para que prosiga y culmine con éxito la democratización, es requisito, *sine qua non*, que los grupos pro-democráticos sean más fuertes que los extremistas o los no democráticos y que controlen la transición de la dictadura a la democracia²⁸. De lo contrario, el régimen autoritario derrocado será sustituido por otro régimen autoritario (e.g., la sustitución del autoritarismo somocista por el sandinista en Nicaragua, el de Batista por el de Castro en Cuba, el del Shah por el de Jomeini en Irán).

Debido a la propia naturaleza de las dictaduras personales, al igual que los sistemas unipartidistas, en algunas ocasiones la transición democrática se ve complicada por la debilidad de los grupos políticos opositores, aunque en otras oportunidades las dictaduras infravaloran el poder real de la oposición política.

2. LA DEMOCRATIZACION DE TAIWAN

2.1. El autoritarismo

La historia de la República de China, regida por el Partido Nacionalista Kuo Min-tang (KMT)²⁹ la dividiremos en dos etapas:

a. La República de China en un Estado chino unido (1912-1949).

Nacida con la revolución de 1911 y con la proclamación de la república (la República de China) en 1912. El gobierno de la República de China, dirigido por el Kuomintang, ejercía su jurisdicción en todo el Estado chino. Este Estado expande su territorio con la reintegración de Taiwan después de la Segunda Guerra Mundial. Esta etapa acaba con el término de la guerra civil en 1949 que divide el Estado chino en dos y surge un nuevo Estado chino, sin llegar a anular al existente (la República de China), regido por el gobierno de la República Popular de China.

27 Recordamos así el célebre atentado del 20 de julio de 1944 contra Hitler y su régimen nazi, el intento de golpe de Estado de Lin Piao contra Mao en 1971, el fracasado ataque castrista al cuartel Moncada en 1953 contra Batista, el fracasado golpe contra el régimen de Najibullah en Afganistán en 1990. A la luz de la evidencia citada, puede observarse que no todos los intentos por derribar a las dictaduras tenían origen democrático.

28 La oscilación de la suerte del país entre los grupos democráticos y los no democráticos tiene un ejemplo en el caso de Portugal después de la Revolución de los Claveles de abril de 1974.

29 Fundado en 1894, por el Dr. Sun Yat-sen como la «Sociedad para Renacer China» (Hsing Chung Hui), en 1919 adoptó el nombre de «Partido Nacionalista de China» (Chung-kuo Kuo-Min-tang) que se ha mantenido hasta hoy.

b. La República de China en Taiwan (1949-).

Como resultado de la guerra civil la jurisdicción de la República de China se ve reducida de la totalidad del territorio del Estado chino a sólo el área de Taiwan. Esta es la situación actual en espera de una reunificación nacional³⁰.

A su vez la historia de la República de China en Taiwan, desde el punto de vista político, la dividimos en dos:

b.1. El período de autoritarismo (1949-1988)

Bajo el régimen de los Chiang.

b.2. El período de democratización (1988-1996)

Bajo el gobierno de Lee Teng-hui.

2.1.1. El «autoritarismo duro» (1949-1975)

La República de China tenía como líder indiscutido a su fundador, el Dr. Sun Yat-sen. Cuando falleció Sun en 1925, el general Chiang Kai-shek pasó a liderar al Partido Nacionalista y a la República de China hasta que, al término de la guerra civil contra los comunistas chinos en 1949, dicha República vio reducido su dominio, de la totalidad del Estado chino a sólo una parte de éste, al territorio de Taiwan.

Es en estos postreros momentos de la guerra civil, para evitar la derrota total, que Chiang adopta medidas extraordinarias para salvar a la República de China de la catástrofe. Estas medidas extraordinarias facultaban la supresión de todos los derechos civiles y políticos básicos previstos en la Constitución democrática de 1947, sentando así las bases del autoritarismo.

Los regímenes totalitarios como el de Taipei están ideologizados primordialmente como consecuencia de la profunda intervinculación entre el Partido y el Estado. Los regímenes totalitarios (comunistas o fascistas) descansan su poder en tres piedras angulares, un Estado centralizado (i.e., una administración estatal que controle o intente controlar a toda la sociedad), un partido político que lo dirija ideológicamente (o que le represente un respaldo fundamental en toda la sociedad), y unas fuerzas armadas confiables (sobre las cuales descansan, en último análisis, el poder del régimen). Sistemas unipartidistas como el del KMT presuponían como objetivo final la continuidad ideológica o política del régimen³¹; también, los regímenes totalitarios están premunidos de legitimidad institucional e ideológica a diferencia de los otros autoritarismos. En consecuencia, podemos calificar al Taiwan del período de 1949-1986 como un Estado totalitario del tipo fascista corporativo.

30 Reunificación con la China continental. La reunificación nacional china desde el punto de vista de la República de China debe incluir Macao (a reintegrarse con Pekín en 1999) y Hong Kong (en 1997), así como Mongolia Exterior (territorio chino segregado por obra de Rusia entre 1911-1924).

31 Algunos autores consideran no muy acertadamente a todo régimen totalitario como leninista (marxista, stalinista), puesto que implica desconocer que la naturaleza de los Estados totalitarios puede comprender asimismo no sólo a los regímenes comunistas sino también a los fascistas. En este sentido, cf., Robert SCALAPINO, «The Crisis of Leninism and the U.S. Response», *The Washington Quarterly*, vol. 13, No. 4, Otoño de 1990; Tun-jeng Cheng, *op. cit.*, p. 496.

Taiwan³² ya se había reintegrado a China en 1945 como consecuencia de la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial. Después, al final de la guerra civil y como se ha comentado antes, la jurisdicción de la República de China, se redujo a Taiwan. Entretanto, la jefatura del partido gobernante KMT se trasladó a Taiwan en agosto de 1949 y el gobierno de la República de China lo hizo en diciembre de ese mismo año.

En la fase final de la guerra civil, fueron proclamadas la economía de guerra, las Enmiendas Provisionales para el Período de Movilización de la Supresión de la Rebelión Comunista³³ (mayo de 1948) y la ley marcial³⁴ (mayo de 1949).

Estas y otras normas fueron promulgadas por el gobierno nacionalista con el fin de consolidar el poder estatal y superar las crisis política y económica, y así evitar la desintegración total que amenazaba a la República de China (ROC)³⁵. Dichas estrictas leyes fortalecieron el control del Partido Nacionalista para movilizar a los miembros del partido, el ejército, la administración, los jóvenes, los campesinos, y los obreros.

Es en este marco general que se formó el «autoritarismo duro» que regía a la República de China al final de la guerra civil (de hecho limitada a Taiwan) y que fue ejercido por el mariscal Chiang Kai-shek (1949-1975). El gobierno del Partido Nacionalista (KMT) dominaba la estructura político-económico-militar y ejercía el autoritarismo³⁶.

Bajo la égida del «autoritarismo duro», la protección de los derechos humanos y el principio de ciudadanía contemplado en la constitución se congelaron. Por ejemplo, la libertades civiles y políticas básicas, como el derecho de manifestación y el de huelga fueron prohibidos y la participación política se limitó a elecciones locales regulares.

Si bien no corresponde al marco del presente trabajo analizar el impresionante desarrollo económico de Taiwan, sí podemos exponer tal evolución grosso modo y delinear su contribución al progreso político del país (para un panorama mayor, vid., infra 2.1). Con el fin de afianzar el control estatal, el KMT llevó a cabo una política de acelerado crecimiento económico mediante dos políticas sucesivas y yuxtapuestas, primero a través de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y después por medio de la Industrialización por Orientación de Exportaciones (IOE)³⁷. Estas políticas transformaron y potenciaron radicalmente la economía de Taiwan. Como muestra baste decir que si en 1945 el ingreso promedio por habitante era de 70 dólares anuales, en 1985 era de casi 5000. Nació así una clase media fuerte, satisfecha en sus necesidades económicas y sociales y que ansiaba buscar sus anhelos políticos.

32 Formosa (Taiwan) y las Pescadores fueron devueltas formalmente por el Japón el 25 de octubre de 1945. Habían sido anexadas al término de la Guerra Sino-Japonesa de 1894-95.

33 Que suspendía ciertos capítulos de la Constitución de 1947.

34 Establecía, *inter alia*, que la formación de nuevos partidos políticos quedaba prohibida.

35 ROC, Republic of China, República de China.

36 Expresión utilizada por E. Wincker, experto en asuntos chinos de la Universidad de Columbia, para diferenciar los dos períodos históricos del autoritarismo en Taiwan. Vid. Edwin A. WINCKER, «Institutionalization and Participation in Taiwan: From Hard to Soft Authoritarianism?», *The China Quarterly*, No. 99, (setiembre de 1984), pp. 481-499.

37 Vid., Manuel AGOSIN y Ricardo FFRENCH-DAVIS, «Las lecciones de las economías dinámicas de Asia», *Revista de la CEPAL*, agosto de 1993, p.55.

Pese a este alentador desarrollo económico autosostenido con una alta tasa de crecimiento desde inicios de la década de 1960, grandes desafíos políticos internacionales, i.e. factores exógenos, surgieron a fines de esta década. La implantación de la Doctrina Nixon, cuando asumió la presidencia Richard M. Nixon (1969-74), tuvo como objeto reducir los compromisos militares norteamericanos en Asia Oriental³⁸. En el marco de su política de distensión hacia Pekín, Nixon visitó la República Popular de China (RPC) bajo la llamada «diplomacia del ping-pong», en febrero de 1972³⁹, estableciendo relaciones de facto o semi-oficiales⁴⁰. Asimismo, Taipei perdió su membresía ante las Naciones Unidas en favor de Pekín el 25 de octubre de 1971 y se fue encaminando hacia un aislamiento internacional generalizado⁴¹. Entre tanto, la crisis energética mundial de 1973, que triplicó o cuadruplicó los precios internacionales del petróleo (y de nuevo en 1979), provocó la crisis económica en la isla. Las crisis política y económica concomitantes forzaron al régimen del Kuo Min-tang a implantar reformas políticas internas.

Entonces, el gobierno del KMT realizó en 1969 elecciones nacionales suplementarias (suspendidas desde 1947) para cubrir las vacantes (15) producidas en el poder legislativo y para ganar mayor legitimidad. El aislamiento internacional que se inició a partir de los 1970, alentó a que elementos de la oposición intelectual y política exigieran una mayor democratización y reforma política.

2.1.2. El «autoritarismo suave» (1975-1988)

Este período comprende el gobierno del hijo del generalísimo, Chiang Ching-kuo. Si bien cuando el óbito de su padre, Chiang Ching-kuo era primer ministro (desde 1972), y no tomó posesión formal de la presidencia hasta 1978, él era el verdadero centro de poder a partir de 1975.

Este período puede a su vez dividirse en dos etapas:

- a. Etapa de cierta liberalización política (1975-1986). Aquí se concretan algunas medidas para relajar el autoritarismo del régimen así como de una pausada liberalización.
- b. Etapa de democratización inicial (1986-1988). Se inicia el proceso de democratización del país.

38 La política de «vietnamización» de la guerra en Vietnam del Sur es una clara muestra al respecto. También en Corea del Sur, Japón, Tailandia, Filipinas, y Taiwan.

39 Este viraje dado en la política norteamericana hacia Pekín fue consecuencia del cisma sino-soviético, gestado después de la falta de apoyo soviético en la crisis de Quemoy de 1958 e iniciado abiertamente en 1960. En marzo de 1969, los choques fronterizos llegaron a amenazar con una guerra cuando el incidente por una pequeña isla sobre el río Ussuri (Damansky en ruso, Chen-pao en chino). La implicancia de este cisma fue el progresivo acercamiento entre EEUU y China Popular que culminaría con el reconocimiento de Pekín por Washington en 1979. Para ulteriores detalles, vid. John COPPER, *China Diplomacy: The Washington-Taipai-Beijing Triangle*. Boulder (Colorado, EEUU): Westview Press, 1992, pp. 31-34.

40 Estableciendo sendas 'oficinas de enlace' en las capitales respectivas, implantándose relaciones semi-oficiales entre Pekín y Washington (abril de 1973 - diciembre de 1978), paso previo al establecimiento de relaciones diplomáticas (enero de 1979).

41 El golpe más duro para Taiwan/China Nacionalista fue el cese de relaciones diplomáticas por Washington con Taipei en marzo 1 de 1979, sustituyéndolas con Pekín a partir del 1 de enero de 1979.

2.1.2.1. Etapa de cierto relajamiento político

Después que Chiang Ching-kuo asumiera el premierato en 1972, se llevaron a cabo otras elecciones nacionales suplementarias (para cubrir 53 nuevas vacantes)⁴². Por su parte, Chiang apoyó la promoción de intelectuales y nativos taiwaneses para ensanchar su base de poder.

La clase media, que había surgido como consecuencia del gran desarrollo económico en Taiwan, a fines de los 60, comenzó gradualmente a exigir una apertura política. Así, la oposición, favorecida por factores exógenos y endógenos, se expandió en todo el país. Todo esto coincidió con el deceso del generalísimo y el simultáneo término del «autoritarismo duro».

Un hito en el proceso de democratización lo marcó el Incidente de Chungli de 1977. Esta se originó a causa de una sospecha de fraude en una elección local, pero se volvió en un motín masivo incontrolable. Dicho incidente desafió por vez primera al gobierno del KMT. Empero, la democratización no tuvo un progreso sustancial sino hacia las postrimerías del gobierno de Chiang Ching-kuo.

Ante todo Chiang Ching-kuo, como correctamente afirma Selig Harrison de la Fundación Carnegie, «reconocía la necesidad de hacer concesiones políticas a una creciente clase media y una mayoría nativa taiwanesa que se resentía de la dominación del KMT por los continentales que llegaron después de 1949»⁴³.

A partir de 1986-87, el régimen del KMT tomó mayores pasos para liberalizar la sociedad e implementar la reforma democrática.

2.1.2.2. Etapa de democratización inicial

Hacia 1985, el KMT demostraba ser un ente no sólo monolítico sino osificado. Un ejemplo de esto lo representa el hecho que la mayoría de los miembros de la Asamblea Nacional estaba compuesta casi enteramente por hombres electos 40 años atrás⁴⁴. Esta situación era válida también para los demás poderes del Estado y otros sectores de la administración, así como para el partido y la jefatura de las fuerzas armadas. Todos estos hombres eran, en su mayoría, provenientes del continente, y mantenidos en sus puestos en un intento por mantener la ilusión de representar a «toda China».

Chiang Ching-kuo dándose cuenta de la situación decidió evitar llegar a confrontar la inminente discontinuidad en el régimen. Para cumplir tal fin, optó por adecuar silenciosa-

42 Las elecciones suplementarias de 1969 y 1972 se realizaron para cubrir las vacantes producidas por los decesos de los ancianos miembros de la legislatura (electos en 1947).

43 Vid. Selig HARRISON, «Taiwan After Chiang Ching-kuo», en Shaw Yu-ming (ed.), **The Republic of China on Taiwan Today**. Taipei: Kwang Hwa, 1989. p. 21.

44 En las últimas elecciones nacionales convocadas en 1947 por el gobierno nacionalista y que incluía tanto China continental como la insular. Los casi 3000 delegados ante la Asamblea Nacional en 1947 habían sido electos para un período de 6 años. Mas, cuando el continente fue conquistado por sus adversarios comunistas, el poder judicial de los nacionalistas sentenció que su mandato podía extenderse sine die hasta «la reconquista del continente».

mente al Estado a las nuevas realidades. La forma más importante de adecuación era la «taiwanización» del partido (que serviría como modelo para las demás instituciones del Estado). Así, la composición del KMT reflejaría la composición étnica de la isla. Hacia 1985, el 70% de los miembros del Partido y del Estado eran nativos de Taiwan.

Además, el hijo del generalísimo sabía muy bien que debía reconocer que las reformas políticas representaban la vía más segura para conseguir el favor popular entre los nativos taiwaneses (que componían el 85% de la población de la isla, el resto era de origen continental) como un modo de garantizar la continuidad del dominio del Partido Nacionalista⁴⁵.

Chiang realizó lo que S. Huntington considera como un proceso de transformación y J. Linz de reforma⁴⁶. Esto es, que la cúpula gobernante en el régimen autoritario tome la iniciativa y desempeñe un rol *primus inter pares* para finalizar el régimen y convertirlo en un sistema democrático. Como recordamos, el concepto de transformación infiere que el gobierno debe ser más fuerte que la oposición política. Simultáneamente, debe hacer frente y ser capaz de reducir a los opositores a las reformas (i.e., los conservadores: en Taiwan, los partidarios del status quo en el Estado, el KMT y el ejército) dentro del mismo régimen⁴⁷.

La transición hacia el pluralismo y la apertura puede considerarse que se inició en un anuncio de Chiang Ching-kuo, en diciembre de 1985, en el cual expresó que sería «inconstitucional» que un familiar suyo o un militar le sucediera en el poder. En consecuencia, el líder del ala ultraconservadora dentro de la esfera gubernativa, el antiguo comisario político del ejército Wang Sheng, fue «promovido» al cargo de embajador en Paraguay; mientras, su hijo, Alex Chiang, fue enviado como jefe de una misión comercial en Singapur. Se eliminaban potenciales obstáculos al proceso y se allanaba así el camino para la ascensión de Lee Teng-hui, su vicepresidente.

El siguiente paso del presidente fue formar en abril de 1986 un grupo de trabajo del KMT para examinar las opciones de reforma política que más tarde implantaría en el país.

En setiembre de 1986, él permitió la formación del opositor Partido Progresista Democrático-DPP (así como otros partidos políticos) y en julio de 1987 fue derogada oficialmente la ley marcial (vigente desde el 20 de mayo de 1949). Se abolieron con esta ley las restricciones sobre formación de nuevos partidos aparte del Nacionalista, reuniones públicas, actividades de grupos, viajes al continente y medios de comunicación.

El sistema de unipartidista pasó a bipartidista. El DPP participó en las elecciones nacionales suplementarias de diciembre de 1986 (por vez primera participaba en unas elec-

45 Paula CHIN et al., «After the Chiangs», *Newsweek*, enero 25 de 1988, pp. 30-34.

46 *Vid.*, supra 1.2.1.

47 Con la finalidad de impedir que los partidarios de mantener el ancien régime realicen acciones que torpedeen las reformas, inclusive intentos de golpe de Estado. Muestras ilustrativas lo constituyen las acciones de los ultraconservadores en la Unión Soviética (intento de golpe de Estado contra Gorbachev en agosto de 1991) y en Sudáfrica (oposición de la ultraderecha blanca del Movimiento de Resistencia Afrikaner-AWB, en el referendun de 1992 sobre la continuidad o no de las reformas y su intento de golpe en Bophuthatswana en 1994).

ciones una fuerza política en oposición al gobernante KMT). Con la muerte de Chiang Ching-kuo en 1988, acaban cuatro décadas de gobierno autoritario y dominado por los continentales.

En suma, las medidas de Chiang Ching-kuo nos confirman la dialéctica del poder político y la fuerza política que muy bien lo describiera el politólogo francés Marcel Prelot⁴⁸. Es decir, la necesidad de los gobernantes por estar actualizados siempre con las realidades de los gobernados, pues de lo contrario el poder político quedará alejado de la fuerza política, y en consecuencia una nueva realidad acabará por derrocar al antiguo régimen culminando con la conquista del poder por una nueva fuerza.

2.2. El período de democratización (1988-1996)

Con la toma del poder por Lee Teng-hui (vicepresidente de Chiang) como nuevo presidente de la República de China en Taiwan, en enero de 1988, se continuó con el proceso de democratización iniciado a fines del régimen de Chiang Ching-kuo.

Las Enmiendas Provisionales para el Período de Movilización de la Supresión de la Rebelión Comunista, que concedían virtualmente un poder presidencial ilimitado y otorgaba amplias facultades extraconstitucionales al gobierno, fueron suspendidas por Lee en mayo de 1991. Así, más de 100 normas legales (que incluyen las diversas gradaciones de la ley) promulgadas durante «el Período de Rebelión Comunista» fueron derogadas. Necesidad de un sistema competitivo real. Como se estableció en el subparágrafo anterior, el surgimiento y participación de partidos políticos opositores al Partido Nacionalista había existido de facto (desde fines de 1986), permitido por el gobierno en su existencia y su participación en las diversas lides electorales⁴⁹.

Aunque era el fin del período de partido único en Taiwan, aún no existía un sistema de partidos políticos realmente competitivo. Respecto a los partidos, si bien el DPP participó en las elecciones de 1986, lo había hecho formalmente como un partido teóricamente ilegal (pues la ley marcial prohibía la formación de nuevos partidos políticos), pero su participación fue permitida de facto. Por otra parte, el parlamento (electo 40 años atrás) había sido renovado sólo «suplementariamente» desde 1969. Ambos obstáculos debían superarse si debía proseguir la democratización.

El primer obstáculo se resolvió mediante la legalización de los partidos políticos que fue promulgada por el parlamento de la ROC en enero de 1989. Hacia esa fecha, el DPP y otros 25 partidos menores actuaban, sin restricciones partidarias, dentro de la ley. Hacia 1990, eran 42 partidos políticos registrados.

El segundo problema era más complejo, pues entrañaba la apertura de los órganos electivos del parlamento a una competencia electoral absoluta y plena, no limitada.

48 Marcel PRELOT, *La Ciencia Política*. México: Fondo de Cultura Económica, 1966. pp. 91-92.

49 Hacia los 1970, formalmente existían dos partidos políticos opositores, el Partido China Joven y el Partido Socialista Democrático de China (fundado en 1932). Ambos, junto con los independientes, poseían una representación mínima y tenían escasísimo significado político.

Reforma de los poderes del Estado

La transformación de los poderes del Estado era vital, y cobraría especial relevancia con la reforma del parlamento. Como señalamos (vid., supra 2.1.2.2. y n. 44) la corte suprema permitió que los miembros del parlamento de la ROC electos en 1947 se mantuvieran en sus puestos indefinidamente.

El parlamento de la China Nacionalista estaba conformada, antes de 1992, por tres órganos: la Asamblea Nacional (que elegía al presidente y enmendaba la constitución), el Yuan Legislativo (que promulgaba las leyes) y el Yuan de Control (que supervisaba el normal funcionamiento de las instituciones estatales).

Conforme avanzaba la democratización, los opositores e incluso jóvenes miembros del KMT profundizaban sus críticas contra la permanencia sempiterna de los parlamentarios de 1947, llamándolos «delegados de los diez mil años» e instándolos a renunciar⁵⁰. Por su parte, el gobierno les ofreció generosas pensiones y otros privilegios sin muchos resultados.

El asunto medular del impasse respecto al problema del parlamento estribaba, según la profesora Dreyer, en la «incongruencia de tener una Asamblea Nacional electa de toda China cuando la ROC gobernaba sólo Taiwan...[porque] era difícil para el KMT confrontar el asunto de la representación sin poner en tela de juicio sus continuados reclamos sobre el Continente»⁵¹.

Pese a las protestas, los miembros conservadores del parlamento decidieron oponerse trataron de adquirir ulteriores poderes como el de vetar la legislación y se cuadruplicaron sus ingresos debido a sus mayores responsabilidades. Esto naturalmente provocó mayores protestas y manifestaciones estudiantiles y de otros grupos sociales.

El presidente Lee, reforzado en su corriente democratizadora frente a los conservadores debido a su elección a la más alta magistratura en 1990⁵², prometió a la oposición que el asunto sería discutido constitucionalmente. Esta actitud contrastaba notablemente con la de Deng Xiaoping que ante las protestas estudiantiles de Tiananmen de 1989 optó por la represión⁵³.

La cuestión se solucionó mediante decisión del Consejo de los Grandes Jueces (la corte suprema de justicia de la ROC) de junio de 1990, que estableció que los miembros de la Asamblea Nacional electa en 1947 debían pasar al retiro en 1991.

Consecuentemente, en diciembre de 1991, la elección popular creó una nueva Asamblea Nacional la cual reformó la constitución en mayo de 1992. Como consecuencia de la

50 Vid., June Teufel DREYER, «Taiwan's December 1991 Election», *World Affairs*, Vo. 155, No. 2, otoño de 1992, p. 67.

51 DREYER, *ibid.*

52 El 21 de marzo de 1990, Lee superó la oposición de la «vieja guardia» encabezada por el hermano superviviente de Chiang Ching-kuo en la Asamblea Nacional, la cual lo eligió finalmente como presidente.

53 DREYER, *ibid.*

reforma, se decidió que el Yuan de Control sería designado por el jefe de Estado y dejaría de conformar el parlamento.

En diciembre de 1992, se eligió un nuevo Yuan Legislativo. En julio de 1994, dicha Asamblea estableció, en un avance culminante para el proceso democratizador, que el presidente debía ser electo en sufragio universal directo (y no indirecto, i.e., elegido por los votantes a través de la Asamblea Nacional como se había hecho hasta 1990) y que su período se recortaría de 6 a 4 años.

Las reformas habían alcanzado la legislatura y la presidencia. Las reformas institucionales del régimen del KMT establecieron firmes bases para las leyes y los procesos democráticos futuros.

Vigencia de un sistema electoral realmente competitivo

Desde que se eliminó el unipartidismo en 1986, las elecciones competitivas a nivel nacional han sido multipartidarias, aunque dominadas por dos partidos: el gobernante KMT y por el opositor DPP. Este sistema se reforzó con las elecciones para condados (noviembre de 1993) y las elecciones locales (febrero de 1994).

Las elecciones de diciembre de 1994 para elegir al gobernador de la provincia de Taiwan y a los alcaldes de las dos ciudades más importantes del país, Taipei y Kaohsiung, fueron un avance importante; anteriormente habían sido designados por el KMT. Si bien triunfó el KMT en la provincia de Taiwan y en Kaohsiung, el opositor DPP ganó en la capital, Taipei, lo que significó el primer triunfo importante de la oposición. Ahora, el DPP tiene la «oportunidad de demostrar que puede gobernar, aunque debe hacerlo en Taipei, una de las más caóticas ciudades de Asia»⁵⁴

En diciembre de 1995, las elecciones parlamentarias (para elegir a los miembros de ambas ramas del parlamento, la Asamblea Nacional y el Yuan Legislativo) ganadas por estrecho margen por el KMT ahondaron este camino. El salto decisivo y **culminante** lo serían las elecciones presidenciales directas multipartidarias y libres de marzo de 1996, en donde el favorito para triunfar era el actual mandatario, Lee Teng-hui.

El pueblo reelegiría a Lee con el 54% de los votos (período: 1996-2002). Peng Ming-min del PDP-Partido Democrático Progresista (pro-Taiwan independiente) obtuvo el 21% y Lin Yang-kang del Nuevo Partido-NP (anti-independencia) el 14.8% del sufragio. La simultánea elección legislativa dio un rotundo triunfo al partido gobernante: el KMT con el 54.80% (183 de los 334 escaños del parlamento), el PDP con el 29.64% (99 parlamentarios), el NP con el 13.77% (46 curules).

La aplastante reelección de Lee significó un espaldarazo nacional a su exitoso programa de reformas democráticas. Dichas elecciones populares de los miembros de los poderes legislativo y ejecutivo terminan de convertir a Taiwan en una completa democracia.

54 Tony EMERSON y Greg MAY, «Into Taipei's Hot Seat», *Newsweek*, diciembre 12 de 1994, p. 37.

El presidente Lee ha transformado el sistema represivo de la isla en el modelo más creíble para la democracia china en Asia⁵⁵, más cercana a la democracia representativa occidental que al autoritarismo confuciano. La transición exitosa del autoritarismo a la democracia convierte a Taiwan en modelo para el Tercer Mundo. De un país represivo y pobre pasó a ser una democracia plena y potencia económica, todo sin derramamiento de sangre ni el sacrificio de alguna generación. Su dinámico proceso de democratización se ha visto afectado por las precondiciones sociales y económicas, y la acción de los actores políticos: la dirigencia nacional y la oposición política.

2.2.1. Bases económicas y sociales

Cuatro décadas de éxito en el desarrollo económico crearon precondiciones favorables para un surgimiento democrático en la escena política de Taiwan.

Los fundamentos del desarrollo económico de Taiwan se sustentan en la infraestructura económica heredada de los japoneses, la masiva ayuda norteamericana y las acertadas políticas económicas nacionales.

El estallido de la Guerra de Corea en junio de 1950 provocó la reanudación inmediata de la asistencia de Estados Unidos (suspendida en 1949), en el marco de la Doctrina Truman o de contención del comunismo. La cooperación estadounidense incluía la masiva ayuda financiera y técnica para ayudar a Taiwan a desarrollar su economía, ya antes impulsada por los nipones en el período 1895-1945⁵⁶. Dicha cooperación no exigía la liberalización o democratización del régimen de Chiang Kai-shek.

Con la finalidad de obtener un mayor afianzamiento del control y seguridad política y un acelerado crecimiento económico, el KMT llevó a cabo una política de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en 1950-1958. Esta política fue alterada en favor de una política de Industrialización por Orientación de Exportaciones (IOE), desde 1958 hasta inicios de los 1970, cuando Taiwan buscó mejorar su desfavorable balanza de pagos internacionales⁵⁷.

55 Dorinda ELLIOT, «Beijing Is Watching», *Newsweek*, diciembre 4 de 1995, p. 26.

56 Debemos recordar que la economía de la isla de Formosa o Taiwan había desarrollado considerablemente una buena infraestructura por obra de la administración japonesa en el período 1895-1945. Esta infraestructura sirvió como uno de los pilares del ulterior progreso de la isla pese a los daños sufridos por dicha economía a causa del bloqueo aeronaval y los bombardeos aliados a fines de la Segunda Guerra Mundial y de la falta de mantenimiento debido a la guerra civil, además del bajo PIB, elevadísima inflación, carencia de viviendas y el sostenimiento de entre uno y dos millones de refugiados que acompañaron a Chiang a la isla. Vid. AAVV, *Geografía Universal Ilustrada*. Buenos Aires: ANESA-NOGUER-RIZZOLI, 1971-1973. Vol. IV, pp. 328-333; Alvin RABUSHKA, «Política tributaria y desarrollo económico en los cuatro tigres asiáticos», *Revista Desarrollo Económico*, vol. 3, No.1, pp. 11-22.

57 La política de Industrialización por Sustitución de Importaciones (1950-1958) incluyó un amplio programa de reforma agraria (para aumentar la base terrateniente rural y aumentar la producción agrícola), detener la inflación (mediante una serie de reformas financieras) y desarrollar la industria (protegida por un muro de tarifas estatales y otras restricciones sobre el libre comercio). Aquí resultó de vital importancia la asistencia económica estadounidense (1950-1962).

Sin embargo, según indica A. Rabushka de la Universidad de Stanford, como consecuencia del agotamiento gradual del protegido mercado interno a fines de la década de 1950, el proceso de sustitución de importaciones primarias comenzó a hacerse más lento y la tasa anual de crecimiento de la producción industrial comenzó a declinar. El futuro crecimiento industrial dependía de nuevas posibilidades de mercado con el exterior.

Respecto a la pretensión de los regímenes autoritarismos por utilizar en su provecho el progreso económico, Rostow nos refiere una interesante encrucijada que les colocan en un callejón sin salida. Si la economía declina bajo pesadas cargas de crecientes niveles de precios, desempleo o deuda externa, los gobernantes afrontarán una creciente oposición o malestar interno. Si la economía crece con una próspera clase media y un creciente sector exportador, se realizan presiones para la liberalización política y cambio de régimen⁵⁸. Coincidentemente, Wayne Cornelius señala que en el caso del régimen hegemónico del PRI en México, el presidente Carlos Salinas (1988-1994) consideraba que mientras «que el gobierno mexicano alcanzara resultados macroeconómicos positivos, no existiría necesidad de arriesgarse a realizar cambios drásticos en las estructuras políticas»⁵⁹.

Estas políticas económicas transformaron radicalmente la economía de Taiwan. Los líderes de la isla transformaron exitosamente la economía del país. Así, por ejemplo, el valor del producto del sector privado en el sector manufacturero pasó de sólo 40.3% en 1946 al 86.2% del valor producto total en 1973. El sector privado se expandió 40.8 veces de 1952 a 1973, y el sector público 7.4 veces en el mismo período⁶⁰.

El ingreso per capita aumentó de un paupérrimo US\$ 70 en 1945, a cerca de 1000 dólares en 1975, a casi 5000 dólares en 1985 y casi 12000 dólares en 1995. En 1985, el PNB era 15 veces mayor que en 1952. Las reservas del país se elevaron a casi 75,000 millones de dólares en 1988, llegando a más de 92,000 millones en 1994. La tasa de desocupación, que a principios de los 1960 se situaba cerca del 6% fue disminuyendo quedando en un 2% desde 1968⁶¹. Durante 1953-1990, Taiwan obtuvo un crecimiento económico promedio del PIB de 9% anual. La producción industrial creció de 19.7% del PIB en 1952 al 42.3% en 1990.

El acceso popular a los medios masivos de comunicación y los transportes modernos se está acercando a los promedios europeos. La distribución del ingreso por habitante es uno de los más altos entre los países del mundo. La clase media constituye casi el 40% de la población. Estas condicionantes unida a los factores exógenos, sentaron las bases para el desarrollo político.

En consecuencia, Taiwan ha logrado transformar su estructura socioeconómica de rural y agraria predominantemente a una urbana e industrial. Este crecimiento (desde la década de 1960: 9% crecimiento económico anual) tuvo por resultado una mejor distribución del ingreso, bajo desempleo, alfabetismo universal y casi eliminación de la pobreza. Por todo ello, los académicos llaman a este desarrollo el «milagro económico» taiwanés⁶².

El siguiente proceso, de Industrialización por Orientación de Exportaciones, comenzó con una serie de reformas a las leyes que regían la industria, el comercio, la inversión y la tributación promulgadas entre 1958-1962, y que lentamente fueron ampliadas hasta la actualidad. Estas reformas transformaron la economía nacional de Taiwan en un sistema de mercado predominantemente competitivo. Vid. RABUSHKA, *op. cit.*, pp. 15-17.

58 RUSTOW, *op. cit.*

59 Agrega Cornelius: «Después de todo, tales cambios podrían culminar finalmente en la pérdida del poder del PRI». Vid., Wayne A. CORNELIUS, «Mexico's Delayed Democratization», *Foreign Policy*, verano de 1994, p. 54.

60 Vid. Hung-mao TIEN y Chyuan-jeng SHIAU, «Taiwan's democratization: A Summary», *World Affairs*, Vol. 155, No. 2, otoño de 1992, pp. 58-61.

61 Vid., A. RABUSHKA, *op. cit.*

62 Thomas GOLD, *State and Society in the Taiwan Miracle*. Armonk, NY: Sharpe, 1986.

Como consecuencia del este progreso económico, aumentó la demanda de una mayor apertura política. Coincidiendo con Lipset, «al analizar la relación entre el crecimiento socioeconómico y el desarrollo político, el paradigma más comúnmente aceptado es que el anhelo de democracia política se incrementa tanto como mejora el desarrollo socioeconómico»⁶³.

Así, parece haber una positiva concomitancia entre la existencia de tales precondiciones económicas y sociales con la evolución de la democracia.

2.2.2. Los actores políticos

2.2.2.1. El gobierno

Las ansias de desarrollo político, se respiraban en la isla. Al igual que Taiwan, Corea del Sur había obtenido un gran progreso económico y social, pero el gobierno de Seúl paralizaba una apertura, lo que provocó una escalada de violencia política. Para evitar llegar a una situación análoga, incluso a una espiral revolucionaria, el KMT optó por la apertura política. «Taiwan bajo los sucesores de Chiang Kai-shek era uno de los escasos regímenes autoritarios que evitaron tales espirales al programar un plan de liberalización política», expresa Rustow⁶⁴.

De este modo podemos inferir que la decisión de la clase gobernante por construir la democracia es tan importante como la existencia de ciertos prerequisites⁶⁵.

Como antes indicamos, los regímenes unipartidistas deben afrontar dos clases de problemas en su democratización. Primero, los problemas institucionales: separación del Estado y el Partido. Y segundo, los problemas ideológicos, i.e., la legitimación de la oposición política. El primer problema fue resuelto mediante la abrogación de las Enmiendas Provisionales (las cuales otorgaban un papel rector al KMT en el Estado), que separaba al Estado del Partido Nacionalista; y el segundo, mediante la abolición de la proscripción (derogación de la ley marcial) que pesaba sobre los partidos políticos.

La reforma democrática debe haber contado con el consentimiento del ejército, pues su negativa hubiera condenado este proceso como tal puede observarse en diversos países del Tercer Mundo (Haití y Nigeria son ejemplos recientes)⁶⁶. Las decisiones de los dirigentes del Kuo Min-tang para tolerar la oposición política y para iniciar las reformas democráticas fueron muy importantes.

63 Martin Seymour LIPSET, «Some Social Requisites of Democracy», *American Political Science Review*, vol. 53, 1959, pp. 69-105. El crecimiento fue 9.2% p.a. en 1950-1980, alfabetismo 93%, desempleo 1.4%, vid., Alberto CANO ALVA, «Taiwan y el GATT», *Entorno Económico*, febrero de 1992, p. 28.

64 RUSTOW, *op. cit.*, p. 78.

65 Dankwart RUSTOW, «Transition to Democracy: Toward a Dynamic Model», *Comparative Politics*, No. 2 (abril de 1992), pp. 156-244.

66 Más aún, la vigencia de un tipo de sistema político depende mucho del respaldo de las fuerzas armadas; la oposición del ejército a la dictadura de Ceausescu en Rumania y a la dictadura de Caetano en Portugal motivaron el fin de longevos regímenes represivos. Respecto a la democracia, Robert Arnett señala que «la lealtad de la casta militar bajo un sistema político democrático depende principalmente de un factor fundamental: la aceptación del ejército del sistema político». Vid., Robert ARNETT, «Can Civilians Control the Military?», *Orbis*, Invierno de 1994, pp. 41-57.

Desde una perspectiva histórica, Chiang Ching-kuo jugó un papel de primordial importancia al iniciar la democratización. Así, permitió el surgimiento formal de la oposición política en 1986 y el restablecimiento de las libertades básicas en 1987. Esto motivó que sectores conservadores pidieran reprimirlos, pero Chiang los ignoró, reduciendo su influencia.

Cuando Lee Teng-hui inició su gobierno, contó con el respaldo del Partido Nacionalista y de las fuerzas armadas, y así pudo continuar con las reformas democráticas, pese a la oposición de sectores conservadores y partidarios del antiguo régimen.

En visión retrospectiva, podemos considerar el apoyo de Chiang Ching-kuo y la mayoría de los líderes del KMT a las reformas democráticas tan importantes como las precondiciones económicas. Sin esa voluntad política de la dirigencia del KMT, el espectro político hubiera oscilado entre un violento ciclo de protestas y la represión política.

2.2.2.2. La oposición política

El surgimiento de los movimientos de oposición en Taiwan no datan del comienzo de las reformas del KMT en 1986. Su germen se remonta a la década de los 1950, evolucionando intermitentemente. Tras el incidente de 1977, los movimientos de oposición (aún ilegales) se intensificaron. El creciente auge de la nueva clase media, sobretudo desde fines de la década de 1970, dio mayor fuerza a estos movimientos. Dadas las condicionantes internas y externas, la oposición exigió la apertura, a lo que el gobierno respondió tomando la iniciativa y no esperando que la situación le sea adversa.

La formación del primer partido de oposición, el Partido Democrático Progresista (DPP), en 1986 fue permitido tácitamente por el régimen, y reconocido legalmente en enero de 1989. La naciente oposición formal se encuadraba en el marco del sistema político vigente, lo que permitiría una evolución estable. El DPP es partidario de una separación de iure de Taiwan respecto a China. El DPP conforma una oposición democrática responsable, mientras que la oposición extremista es mínima y casi nula.

El segundo partido político opositor en importancia es el «Partido Nuevo» (creado en 1993), formado por retirados miembros de la antigua «vieja guardia» conservadora del KMT (partidarios del antiguo sistema), desalentados con la política del presidente Lee, pues consideran que «ha colocado a la isla en el camino de la independencia más discretamente que el DPP»⁶⁷.

La oposición política ha estado encabezada por el DPP desde 1986 y consiguió un rotundo triunfo en 1994 cuando obtuvo la alcaldía de la capital, Taipei.

A la vista del desafío de la oposición política, el régimen gradualmente pasó de la represión a la participación controlada, limitó la admisión a la participación política en una forma quasi-partidaria, y finalmente la admisión plena que legaliza los partidos de oposición.

67 Steven STRASSER, «Taiwan's Destiny», *Newsweek*, diciembre 5 de 1994, p. 27.

Si bien enfrentamientos y algunas crisis graves, éstas nunca superaron el límite de la falta de control. Pese a los enfrentamientos, las tácticas negociadoras y la contención de las protestas masivas de la oposición, así como las graduales reformas del gobierno, previnieron que la situación política acabara fuera de control. De este modo, Taiwan no ha conocido la dramáticas explosiones políticas que han caracterizado las transiciones democráticas en otros lugares como Corea del Sur, Tailandia, Sudáfrica, Filipinas y América Latina.

El mayor mérito de la oposición ha sido el participar, conjuntamente con el gobierno, en el proceso de democratización de forma responsable. La transición taiwanesa a la democracia si bien ha tenido enfrentamientos, ésta no ha sido cruenta, violenta o sangrienta, lo que le convierte en modelo para países del Tercer Mundo que transiten del autoritarismo a la democracia.

2.3. EL RESULTADO DE LA DEMOCRACIA ACTUAL

A pesar de la naturaleza corporativa (tipo fascista totalitario) del Estado de partido único (que controlaba todos los ámbitos de la sociedad), la sociedad de Taiwan se ha movido progresivamente hacia un alto grado de pluralismo. Sus muestras más relevantes lo constituyen el establecimiento de un sistema político competitivo real, el cambio dentro del partido gobernante y la democratización de las instituciones estatales.

Hacia inicios de 1996, Taiwan había creado partidos políticos independientes, una prensa libre y un gobierno responsable. Las leyes que limitaban las libertades y derechos civiles y políticos básicos han sido derogados. Se ha creado un sistema de partidos políticos competitivo y libre. Las condiciones para unas elecciones libres están dadas: libertad de expresión de los opositores, de acceso a los medios de comunicación, no hay temas restringidos (por ejemplo, la cuestión del debate sobre la independencia de Taiwan puede ser materia de campaña política, antes era traición⁶⁸). Otro indicador de pluralismo que desafiaba a la estructura corporativista del Estado es el número creciente de movimientos sociales. Desde inicios de la década de 1980, han surgido varios de estos movimientos llegando a unos 17 en 1988 y continúan incrementándose sucesivamente.

Junto con el surgimiento de la sociedad civil, otra característica resultado de la democratización es la existencia de un sistema de partidos políticos (que ya hemos observado previamente), con un partido preponderante en el gobierno y otro en la oposición como resultado de los distintos sufragios. El sistema político electoral formalmente multipartidario, en la práctica se ha mantenido como bipartidista, con el KMT en el gobierno y el DPP como el mayor partido opositor⁶⁹. Antes de la aparición del primer partido de oposición en 1986, Taiwan poseía un sistema político unipartidista. Tras el incidente de 1977, candidatos de la oposición obtuvieron escaños obtenidos en elecciones locales, a la vez que sur-

68 Los cambios en la ley que permitían una libre discusión sobre un Taiwan independiente y un sistema de voto que dio algunas ventajas a los partidos pequeños otorgaba un mejor campo de participación. Vid., John COPPER, «Taiwan's 1992 Legislative Yuan Election», *World Affairs*, vol. 155, No. 2, otoño de 1992, p. 71.

69 «El partido [DPP] ha mostrado madurez como 'oposición leal' y esto debe ser provechoso para el posterior desarrollo del cambio evolucionario en Taiwan», señala AUW. Vid., David Auw, «Evolución política en el Taiwan post-Ley marcial: Asuntos, problemas y perspectivas», *Estudios y Publicaciones*, Taipei, setiembre de 1994, pp. 1-19.

gió un movimiento de oposición abierto. En 1981, un nuevo movimiento de oposición nacional fue impulsado bajo el término de Tang-wai (en sentido literal «fuera del partido», en el figurado «fuera del KMT»).

Este grupo coordinaba candidatos y campañas, pero nunca fue legalmente reconocido por las autoridades. En las elecciones parciales parlamentarias de diciembre de 1986, el DPP ganó el 21% de los votos. En las elecciones de 1989, el DPP obtuvo el casi 30% del sufragio. Esto demuestra que la oposición no es insignificante. Hacia 1986, existían 3 partidos políticos legalizados, en 1992 eran 69 los partidos políticos; los periódicos diarios pasaron de 31 en 1986 a 246 en 1992. En 1994, el DPP ganó las elecciones municipales por la alcaldía de Taipei, por vez primera en la historia.

Dado este ambiente de cambio, el KMT buscó su propia transformación intra-partidaria⁷⁰. Lo hizo al incorporar más taiwaneses a los órganos del Partido Nacionalista y reemplazando su misión «revolucionaria» por una dedicación a la democracia constitucional. Respecto a esta última cuestión, podríamos afirmar que el Kuo Min-tang no fue siempre un partido del tipo totalitario, pues en sus orígenes, cuando la fundación de la República en 1912, tenía una filosofía democrática, reforzada por la constitución democrática de 1947. Esta fue suspendida «momentáneamente» (con normas como la ley marcial de 1949). Es decir, volvieron a sus orígenes. Más aún, se pueden adecuar aquí los conceptos vertidos por el profesor italiano Rodolfo Mosca quien señalaba que «los regímenes parlamentarios pueden recurrir, en casos excepcionales al remedio de los plenos poderes extraordinarios. Las dictaduras, para las que los plenos poderes son la regla, en casos excepcionales deben recurrir a los organismos constitucionales existentes pero no aplicados»⁷¹.

Uno de los asuntos principales en la democratización de Taiwan es el cambio institucional en la legislatura y el gobierno del país. En el poder legislativo, la mayoría de sus miembros eran continentales electos en 1947, colocando a los nativos isleños en franca minoría. Debido a la presión popular, se reformó la ley electoral en 1990 y ellos tuvieron que pasar al retiro a fines de 1991. Esto se realizó, aunque no sin protesta de los conservadores, «Es como insultar a su padre», se quejaba Kao Ta-chao, de 82 años de edad y legislador electo por Manchuria en 1947⁷². Una nueva Asamblea Nacional, electa esta vez en elecciones generales (las primeras desde 1947), y ya no renovada por «elecciones suplementarias» (realizadas intermitentemente desde 1969), mediante sufragio universal en diciembre de 1991, reemplazó a la antigua Asamblea. Así, las entidades electivas del parlamento nacional están ahora sometidas al veredicto popular mediante sufragio. Más aún, los poderes del Estado han sido redefinidos por las enmiendas constitucionales de abril-mayo de 1992, que derogaban la legislación promulgada durante el «Período de Rebelión Comunista». Así, el cargo de jefe de Estado se ha colocado directamente a voluntad del electorado.

70 Vid., Tun-jen CHENG, *Op. Cit.* A su vez, la transformación intra-partidaria provocó disputas internas respecto a la política de «taiwanización» en perjuicio de los continentales, del rumbo a seguir sobre la reunificación nacional y sobre la elección presidencial. Vid., AUW, *op. cit.*, p. 8.

71 Rodolfo Mosca, «Del 25 de julio al 8 de setiembre», en Sir Basil Lidell Hart y Barrie Pitt (dirs.), *Así fue la Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: ANESA-Noguer-Rizzoli, 1972. vol. 4, p. 150.

72 Sobre el proceso de democratización y en especial sobre la democratización de los poderes del Estado en Taiwan, vid., Sam SEIBERT et al., «Going Its Own Way», *Newsweek*, 23 de diciembre de 1991, p. 26.

Obstáculos remanentes para la democracia

Taiwan ha transformado un régimen represivo en una democracia plena en un período de 10 años. Empero, quedan aún ulteriores necesidades de reformas para afianzar la democracia. Un editor taiwanés dijo que «nos comportamos democráticamente, pero sin estructuras democráticas».

Muchos consideran urgente la reforma de la anticuada estructura constitucional del Partido Nacionalista, pues aún elige a sus futuros líderes en secreto. Las 3 cadenas de televisión son controladas por el KMT, el Estado o el ejército; se criticó que el KMT se daba a sí mismo 5 veces más cobertura que a la oposición. Además, se estima que posee más de mil empresas (una gran ventaja financiera sobre sus adversarios pobres en recursos).

La oposición se quejaba que el gobierno pagaba a simpatizantes del extranjero para regresar a casa por las elecciones y que había desplegado personal militar a distritos donde ayudarían a elegir candidatos menores del KMT.

Una ulterior tarea para Lee estriba en esclarecer la no muy clara división de labor entre el presidente y el primer ministro, y fortalecer el control de las funciones del ejecutivo. La legislatura ha ganado mayor influencia que antes, empero su poder real es aún muy limitado, la oposición se queja que no puede obtener estimados presupuestarios sustanciales como los gastos de defensa, ni siquiera en sesión secreta.

Pese a que no se cuestiona la integridad de Lee, la colusión entre políticos menores, grandes empresas y el crimen organizado evoca las sombras de la «política sucia» que embarra Japón.

El problema de las tensiones étnicas no es el menor de todos, pues la población de origen continental (20%) está sufriendo una discriminación frente a los isleños. En suma, Lee necesita establecer fundamentos más firmes para fortalecer la democracia en Taiwan.

En esencia, se puede parafrasear el término de «milagro taiwanés» sinónimo de éxito económico aplicándolo a la política. Este «milagro político» ha sido un triunfo en dos dimensiones: primero, la evolución de la autocracia a la democracia; y segundo, se ha evitado que sea mediante revolución cruenta.

2.4. Influencia democrática en el exterior

2.4.1. Democratización comparada: Pekín y Taipei

Consumada la división por la lucha entre Mao Tse-tung y Chiang Kai-shek en 1949, tanto China Popular como China Nacionalista tuvieron gobiernos de hombres deificados, autoritarios, que ejercieron el poder absoluto, y que significaron la personalización del poder.

Pero, a diferencia de su padre autoritario, Chiang Ching-kuo se comportaba como figura populista, que a menudo realizaba visitas sin previo anuncio al campo para escuchar

las quejas de las personas. «Su padre era como un dios para nosotros. Chiang Ching-kuo era más como un amigo», dijo un taiwanés cuando el deceso del presidente⁷³.

Pekín y Taipei en 1975-1989

Tras morir el Generalísimo en 1975 y el Gran Timonel en 1976, les sucedieron breves interregnos previos a gobiernos que decidieron encaminarse por la ruta de las reformas.

Dichos gobiernos, con intenciones de reforma política, se iniciaron en 1978 en China Nacionalista por Chiang Ching-Kuo y en China Popular por Deng Xiaoping (Teng Hsiao-ping). Así, uno de los primeros actos del gobierno de Chiang fue proceder a la liberación de 130 presos políticos⁴³. Por su parte, Deng en una alocución pronunciada en diciembre de 1978 señaló que «Debemos realizar una pronunciación especial sobre la democracia, porque en mucho tiempo...no hubo democracia»⁷⁵. En el caso de Deng, su defensa inicial de la reforma democrática fue al menos una enunciación verbal.

Las reformas realizadas desde el poder en Taipei y Beijing dieron inicio a la liberalización económica (un mayor potenciamiento económico de Taiwan, y el surgimiento de una «economía socialista de mercado» en China Popular)⁷⁶, la pluralización social y la liberalización política que comenzaron a transformar a ambas Chinas durante la década de 1980 (aunque fue más tímidamente en China continental).

Este período de liberalización política en Taiwan realizado por Chiang Ching-kuo fue sucedido por el proceso democratizador de Lee Teng-hui desde 1988. En cambio en China Popular, la liberalización política (que en base a la creciente mejora económica comenzó a beneficiar a diversos sectores sociales empezando por la intelectualidad y los universitarios y que potenció a la oposición⁷⁷) emprendida por Deng se detuvo en 1989 cuando las vicisitudes de Tiananmen amenazaron con radicalizar en sumo grado las reformas. Así, muchos analistas dicen que Deng debió morir simultáneamente con Chiang Ching-kuo en 1988 para que le sucediera un proceso democratizador subsiguiente como ocurrió en Taiwan.

73 Vid. P. CHIN, *op. cit.*

74 Gold, *op. cit.*, pp. 113-114.

75 Vid. Deng XIAO-PING, «Emancipate the Mind, Seek Truth from Facts and Unite as One in Looking to the Future» (dic. 13 de 1978), en *Selected Works of Deng Xiao-ping (1975-1982)*. Beijing: Foreign Languages Press, 1984. p. 155.

76 La política de «puertas abiertas», iniciada en julio 1979 mediante las «zonas económicas especiales», significaron el primer paso en la liberalización y ulterior potenciamiento económico de China Popular. Empero, la apertura económica del país se iniciaba con tres décadas de atraso con respecto a Taiwan, tras del fracaso de la economía centralmente planificada. Vid., Enrique CHON-YAMASATO, «China: El gigante despier-ta», *Actualidad Económica*, No. 151, febrero de 1994, pp. 32-34; Jan PRYBYLA, «China's Economic Dynamos», *Current History*, vol. 91, No. 566, setiembre de 1992, pp. 262-267.

77 La aspiración pro-democracia y el descongelamiento político se incrementó en el período 1986-1988 en China y Taiwan, culminando con diferentes resultados. Así, en China Popular, unos 100.000 estudiantes universitarios realizaron manifestaciones en 15 grandes ciudades, exigiendo libertades y derechos básicos como la libertad de prensa, de expresión, de reunión, etc. Este movimiento democrático se vio alentado por hechos como el derrocamiento de la dictadura de Marcos en Filipinas, la legalización de la oposición política en Taiwan o la política de Glasnost (apertura) emprendida por Gorbachev en la Unión Soviética. Mientras, el presidente Lee afianzó la democratización en Taiwan, en China Popular, la corriente democrática fue suprimida de raíz por Deng en Tiananmen. Vid., Immanuel HSU, *China Without Mao: The Search for a New Order*. Oxford: Oxford University Press, 1990. p. 208.

Avances y retrocesos desde 1989

En los años transcurridos desde la represión de los estudiantes prodemocráticos en Tiananmen (1989), políticamente, China sigue siendo un Estado policíaco, que silencia a los disidentes y cuya política de Derechos Humanos suscita graves críticas internacionales⁷⁸. El terror de los campos de trabajo forzado descrito por Harry Wu es una lúgubre muestra al respecto⁷⁹. El objetivo de Deng es permitir la liberalización económica, mas reservando el control político al partido comunista.

El desarrollo político desde entonces ha mostrado amplias divergencias en la democratización como consecuencia de la liberalización política acelerada de Taipei y los repetidos retrocesos de Pekín. Tímidos intentos de liberalización a partir de 1992 parecen surgir intermitentemente y con retrocesos. Pero, quedan dudas sobre el rumbo que seguirá: si se encaminará nuevamente hacia un proceso de democratización política o si se repetirán los retrocesos⁸⁰. Al parecer, a corto y mediano plazo, todo intento por encaminar a Beijing por la vía democrática será contenida. «Nada cambiará hasta la muerte de Deng», dijo Zhang Langlang, un escritor y disidente. Pero, la era Post-Deng será incierta.

Mientras, los dos bastiones de la autoridad comunista, el partido y el ejército permanezcan en manos de los conservadores, pocas esperanzas existen para la democratización se inicie en la clase gobernante. «El ejército no presenciara el colapso del poder político...como ocurrió en la antigua Unión Soviética», asevera David Shambaugh, director de China Quarterly ⁸¹. Sin embargo, quedará por ver, si una vez cumplidos con los requisitos socio-económicos (en el sentido que se da a la palabra en Taiwan), Beijing podrá seguir conteniendo la evolución política permanentemente.

Por ende, la democratización paradigmática en Taiwan quedará como una muestra permanente para los partidarios de la democracia en China Continental.

2.4.2. Imagen para el Tercer Mundo

La transición del autoritarismo a la democracia plena en Taiwan, realizada de modo incruento y en el marco del sistema vigente, sirve de modelo para aquellos regímenes represivos existentes que deseen evitar una transición violenta y realizar tal proceso de una forma gradual y ordenada.

Se convierte en un modelo del proceso de transición a la democracia llamada de transformación, el cual alienta a los propios regímenes autoritarios a llevar la iniciativa en su democratización política.

Los países del Tercer Mundo, considerado socio-económicamente como el mundo en

78 Vid., Augusto HERNÁNDEZ CAMPOS, «China: la nueva disputa por el poder», *El Peruano*, 14 de febrero de 1995, p. A-10.

79 Hongda Harry WU, *Laogai: El gulag chino*. Buenos Aires: Corregidor, 1994. Traducción del inglés por Amanda Alsina.

80 Sobre la sucesión de Deng y las posibilidades futuras de democracia, vid. A. Hernández, *op. cit.*; también George Wehrfritz et al., «The Ghosts of 1989», *Newsweek*, agosto 22 de 1994, pp. 24-29.

81 Vid., G. WERHFRTZ, *op. cit.*

vías de desarrollo o el mundo de las naciones pobres, tienen mucho en común en asuntos como la inestabilidad política, regímenes dictatoriales, economías en crisis o atrasadas, infraestructuras pobremente desarrolladas, y poblaciones con bajos índices de bienestar sociales y económicos.

Uno de aquellos países, Taiwan, pasó de una situación muy atrasada en casi todos los niveles hace unas cuatro décadas (pertenecía casi al Cuarto Mundo de los más pobres económicamente del orbe y al Quinto Mundo de los países políticamente marginados) a ser hoy uno de los primeros del mundo por su desarrollo y progreso. El ingreso per capita en 1945 era de 70 dólares anuales, en 1975 cuando falleció el generalísimo era de 956 dólares, cuando el deceso de Chiang Ching-kuo en 1988 sumaba más de 6100 dólares⁸², mientras que en 1994 ascendía a más de 11 mil dólares⁸³.

El bienestar y el desarrollo económico sin parangón es uno de los más resonantes triunfos de la isla. Desde inicios de la década de los 1980 se ha convertido en uno de los tigres asiáticos, junto a Singapur, Hong Kong y Corea del Sur, y merced a acertadas estrategias económicas aplicadas es un modelo para el mundo en desarrollo⁸⁴.

Si antes sólo era un paradigma del progreso económico para los países pobres del Tercer Mundo, ahora también lo es en el proceso de democratización política exitosa y estable.

CONCLUSIONES

Para que la actual revolución democrática global triunfe, es necesario que los procesos de democratización de los sistemas autoritarios cumplan con determinadas precondiciones, en especial con la primacía de los actores pro-democráticos. Asimismo, es necesario destacar en la tercera ola de democratización que en su gran mayoría los procesos democratizadores son autóctonos, no impuestos por potencias extranjeras.

Taiwan se ha vuelto famoso por su «crecimiento con estabilidad» bajo el muy conocido «milagro taiwanés»⁸⁵. En esencia, este modelo taiwanés señalaba que la estabilidad política, mantenida por el autoritarismo, contribuía al desarrollo económico. Pero, con el creciente auge de la oposición política en las décadas de 1970 y 1980, el desarrollo económico dialécticamente obligó al régimen autoritario a democratizarse. Así, la democratización en Taiwan demuestra las interacciones dialécticas de las fuerzas políticas, sociales y económicas. Por ello, es necesario recalcar que la democratización iniciada por Chiang Ching-kuo y consolidada por Lee Teng-hui, hubieran sido muy difícil si no hubieran existido los fundamentos socio-económicos establecidos por el generalísimo.

82 P. CHIN, *ibid.*

83 Según cifras de diciembre de 1994, el ingreso por habitante era de 11,604 dólares anuales. Vid. Jason C. HU, *A brief introduction to The Republic of China*. Taipei: Oficina de Información del Gobierno, 1995. p.234.

84 Vid., Augusto HERNÁNDEZ CAMPOS, «Taiwan: luego de 20 años de la muerte de Chiang Kai-shek», *El Peruano*, 18 de abril de 1995, p. A-10.

85 GOLD, *op. cit.*

El proceso de democratización en Taiwan ha cumplido totalmente con su tarea, en especial respecto al reordenamiento de las instituciones y de los poderes del Estado. Quedan aún una serie de problemas pendientes cuya solución fortalecerá aún más los cimientos de la naciente democracia en la isla. Si Taiwan puede llegar a tener una democracia absolutamente participativa, dependerá plena y totalmente de cómo funcionan las instituciones más que de éstas en sí mismas. En el transcurso de la década de 1986-1996, la población en Taiwan ha logrado crear un nuevo «milagro taiwanés» esta vez en la política, la construcción de la democracia, lo que consideramos se ha conseguido muy exitosamente.